

Concepto de eficiencia energética y datos de usos de la energía en el ámbito doméstico

Un edificio bien aislado consume menos energía, pues conserva mejor la temperatura en su interior; así que imaginar nuestro hogar como un termo (transpirable, claro) es un buen ejercicio para entender y llevar a la práctica medidas de eficiencia energética. Si la vivienda no está aislada adecuadamente, la pared interior perderá o ganará calor para igualarse con la del exterior. La estructura de nuestras viviendas –tejado, vanos y suelo, principalmente–, los conductos de las instalaciones, la situación de las viviendas colindantes, locales sin calefacción –garajes y almacenes– o aquellos en contacto con el exterior son factores que contribuyen a la pérdida energética en nuestros edificios. Por tanto, debemos cerrar y aislar sus paredes, techo y suelo para mantener la temperatura. Tener en cuenta siempre las diferencias en las distintas estaciones del año y aplicar las medidas adecuadas en cada una de ellas:



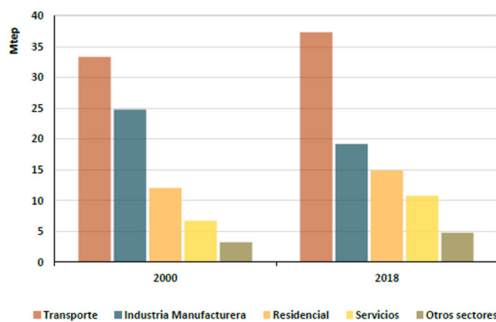
Evita que la casa se caliente demasiado utilizando persianas y toldos y refréscala ventilando por la mañana temprano.



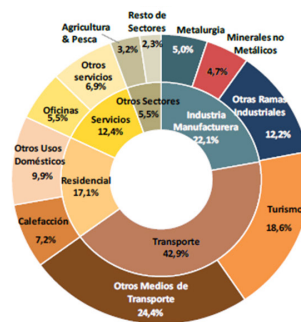
Baja las persianas durante la noche para evitar perder el calor.

Para entender las magnitudes del gasto energético en el hogar es conveniente saber que el consumo energético en viviendas representaba en 2018 el 17,1 % de la energía final (1).

Consumo de energía final por sectores, 2000-2018



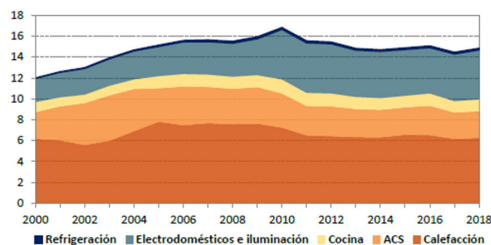
Estructura sectorial del consumo de energía final, 2018



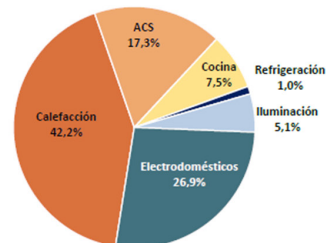
Fuente: Informe sintético de indicadores de eficiencia energética en España. Año 2018

En este gráfico del IDAE podemos ver como se distribuye la energía según su uso en los hogares.

Evolución del consumo energético del sector residencial por usos finales, 2000-2018



Estructura del consumo energético del sector residencial por usos finales, 2018



Fuente: Informe sintético de indicadores de eficiencia energética en España. Año 2018

(1) Energía final es la que se usa en el punto de consumo. La energía primaria es la suma de la energía final demandada más todas las pérdidas producidas en su transformación y transporte.

